

sitivo, se convierte en tema de controversia la relativa magnitud que debe darse a la circulación fiduciaria. Unos consideran la moneda como fuente originaria del movimiento comercial; otros creen que el comercio representa en todos sus aspectos un intercambio de productos y servicios, y que la verdadera capacidad adquisitiva de cada individuo reside en los productos que vende o los servicios que presta, de manera que la fuente real de la capacidad adquisitiva se encuentra en los productos y servicios mismos, siendo la moneda sólo un medio conveniente para el intercambio de valores reales.

El primero de estos dos conceptos de la moneda ha sido el origen de todas las herejías monetarias que han perturbado al mundo. El segundo ha inspirado el establecimiento de todos los sistemas monetarios importantes de la tierra, inclusive el sistema de la Reserva Federal en Estados Unidos. El objeto de los bancos oficiales de la Reserva Federal es proveer el medio circulante requerido para las necesidades del comercio, y no para ningún otro propósito.

Al adoptarse este último criterio y reconocerse que el intercambio económico se lleva a cabo en su mayor parte por medio del sistema bancario, sin emplearse la moneda para nada, se comprende que el abastecimiento de moneda se deriva del movimiento comercial, en lugar de ser origen de tal movimiento.

Además, como la moneda, en forma de medio circulante, es sólo un instrumento y no una fuerza originaria del comercio, la introducción de cantidades excesivas de moneda en las arterias comerciales ejerce una influencia perjudicial más bien que benéfica.